

# Edificación

La Bonne Nouvelle

[biblicom.org](http://biblicom.org)

---

Edificar es construir. La edificación es una actividad constructiva. En los diversos pasajes que tratan sobre el tema, se nos presenta bajo dos puntos de vista distintos: el de la gracia de Dios y el de la responsabilidad del creyente.

1. La Iglesia o Asamblea es edificada por el Señor Jesús quien dijo: «Sobre esta roca edificaré mi Iglesia» (Mat. 16:18). Un poco más tarde los apóstoles escribieron: «Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo... en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu» (Efe. 2:20, 22) y «vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual» (1 Pe. 2:5). Esta edificación es el trabajo de la sola gracia de Dios.

2. En cambio, en otros pasajes, somos exhortados a edificar o a edificarnos. El fundamento de la Casa de Dios es Jesucristo, el único fundamento sobre el cual el creyente es llamado a edificar: «Pero cada uno mire cómo sobreedifica» (1 Cor. 3:10). Además, se nos requiere que persigamos las cosas que tienden a la edificación mutua. «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación» (Rom. 14:19) y «cada uno de nosotros agrade a su prójimo... para edificación» (Rom. 15:2). También está escrito: «Edificándoos sobre vuestra santísima fe» (Judas 20). En esto consiste la meta del ejercicio de los dones en la Iglesia: «Hágase todo para edificación» en vista del «crecimiento para ir edificándose en amor» (1 Cor. 14:26; Efe. 4:16). El apóstol Pablo tenía la convicción de que la autoridad y el poder que el Señor le había dado eran «para edificación, y no para destrucción» (2 Cor. 13:10).

Siempre tenemos que recordar que la capacidad de edificar no está en nosotros; viene de Dios, de su Espíritu por la consolación del cual las iglesias del comienzo eran edificadas, de la Palabra de su gracia que tiene el poder para edificar (Hec. 9:31; 20:32).